

Dios + uno= Mayoría La Fórmula del éxito

El caso del joven David

En la época de los jueces de Israel, el pueblo se acercó al último de ellos, Samuel (un gran hombre de Dios), y le pidió rey. Samuel se disgustó con este pedido pues aún no era el tiempo¹ para que hubiera un rey sobre la nación. Lo que hizo el pueblo de Israel fue rechazar el reinado de Dios en su nación. Pero igualmente a “pedido del público” Dios les da un rey. Entonces le dice a Samuel que él mismo unja a Saúl como rey.

Ese fue el comienzo del reinado en Israel. En el transcurso del tiempo los pecados de Saúl hicieron que Jehová no tuviera más remedio que “soltarle la mano”. Así es que mandó al gran Samuel que ungiera a David como rey. Se da aquí una especie de interregno pues el gran rey David no “ejerce” aún como rey pues respetaba la original decisión de Dios que Saúl fuera rey sobre Israel. Gran corazón de profundo respeto a Dios y Su Palabra por parte de este joven israelita.

Vamos a comenzar nuestro relato desde el momento en que David entra en escena. Recordemos que Saúl estaba muy alejado de la voluntad de Dios. Entonces Dios vuelve a aparecersele a Samuel en cuanto a este tema del rey de Israel y le dice a Su hombre:

1 Samuel 16:1-13:

1 Dijo Jehová a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey.

Todas las veces que el hombre desecha la voluntad de Dios, de inmediato el maravilloso Jehová provee una salida por el bien de los Suyos. Típico de Su amor es proveer un “Plan B” debido al repetido rechazo de Saúl.

Recordemos que Saúl estaba fuera de sus cabales. Samuel expresa preocupación por su vida y al instante Jehová le provee la salida.

¹ Di Noto, Eduardo. *El Reino de Dios un Fundamento*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Bs. As. Argentina. Año 2010. Pág. 58

2 Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl lo supiera, me mataría. Jehová respondió: Toma contigo una becerra de la vacada, y di: A ofrecer sacrificio a Jehová he venido. 3 Y llama a Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer;...

Una vez que Samuel hiciera la primera parte de la voluntad de Dios, Él le revelaría la segunda parte. Dios siempre da el primer paso permitiéndonos dar nuestro primero. Una vez que damos ese primer paso, habilitamos a Dios a que dé el segundo y así sucesivamente. El versículo continúa.

...y me ungirás al que yo te dijere [Jehová no se adelantó. Se lo iba a decir después.]. 4 Hizo, pues, Samuel como le dijo Jehová; y luego que él llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida?

Fíjese lo que había en el corazón de estos hombres. Miedo. Ellos tampoco estaban haciendo la voluntad de Dios, de otro modo no había nada que debieran temer. Todos estos detalles nos van permitiendo armar “la película” en nuestra cabeza.

5 El respondió: Sí, vengo a ofrecer sacrificio a Jehová; santificaos, y venid conmigo al sacrificio. Y santificando él a Isaí y a sus hijos, los llamó al sacrificio. 6 Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido.

Es evidente que a los ojos del hombre de Dios Eliab tenía “pinta” de rey. Entonces, llevado por sus sentidos eligió de entre todos al que mejor le parecía que tenía que ser rey. Lo que Jehová le responde a Samuel es información muy útil para nosotros también.

7 Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

Esta es una MUY buena costumbre de Jehová aún al día de hoy. Como Eliab no era, entonces siguió viendo lo que tenía Isaí para ofrecer.

8 Entonces llamó Isaí a Abinadab, y lo hizo pasar delante de Samuel, el cual dijo: Tampoco a éste ha escogido Jehová. 9 Hizo luego pasar Isaí a Sama. Y él dijo: Tampoco a éste ha elegido Jehová. 10 E hizo pasar Isaí siete hijos suyos delante de Samuel; pero Samuel dijo a Isaí: Jehová no ha elegido a éstos.

Hasta ahí tenía información Samuel. Todo lo que él sabía era que el elegido no era ninguno de estos seis que habían “desfilado” delante de él. Algo no le cerraba a Samuel, entonces le preguntó a Isaí si no le habría quedado algún otro hijo por ahí en algún lugar de la casa.

11 Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí. 12 Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es.

¡Listo! Había aparecido el rey que Jehová quería aunque no tuviera pinta de rey.

13 Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá.

El unguimiento como rey fue delante de su padre y hermanos que se constituyeron como testigos del hecho que estaban frente al nuevo rey de Israel. Era un jovencito seguramente aún adolescente, con todas las cosas de los adolescentes de aquella época, pero veremos a lo largo del relato que su corazón era según Dios.

Los filisteos y el pueblo de Israel mantuvieron guerra todo el tiempo. La época de Saúl no fue una excepción. Una de aquellas veces se juntaron ambos ejércitos y se dio la situación que es motivo de nuestro estudio.

1 Samuel 17:1-58:

1 Los filisteos juntaron sus ejércitos para la guerra, y se congregaron en Soco, que es de Judá, y acamparon entre Soco y Azeca, en Efes-damim. 2 También Saúl y los hombres de Israel se juntaron, y acamparon en el valle de Ela, y se pusieron en orden de batalla contra los filisteos. 3 Y los filisteos estaban sobre un monte a un lado, e Israel estaba sobre otro monte al otro lado, y el valle entre ellos. 4 Salió entonces del campamento de los filisteos un paladín, el cual se llamaba Goliat, de Gat, y tenía de altura seis codos y un palmo.

Ninguna duda que era un hombre monstruoso. Según la mayoría de los autores este hombre medía 2,90 metros de altura. Luego sigue describiendo a este inmenso engendro como protegido por una cota de malla que pesaba unos 57 kilogramos y una lanza que pesaba unos siete kilogramos. Más que un hombre era más bien un tanque de guerra en dos piernas.

5 Y traía un casco de bronce en su cabeza, y llevaba una cota de malla; y era el peso de la cota cinco mil siclos de bronce. 6 Sobre sus piernas traía grebas de bronce, y jabalina de bronce entre sus hombros. 7 El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro; e iba su escudero delante de él. 8 Y se paró y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué os habéis puesto en orden de batalla? ¿No soy yo el filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí.

Esta era la propuesta de esta desproporción de ser humano. La batalla se arreglaría entre solamente dos y no habría que derramar más sangre. La propuesta a manera de apuesta era que la nación cuyo hombre venciere iba a recibir tributo de la otra.

9 Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis. 10 Y añadió el filisteo: Hoy yo he desafiado al campamento de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo.

Aunque Saúl no tuviera esta estatura, el Dios Quien lo ordenó rey superaba la estatura de este adefesio. Pero Saúl había abandonado a Jehová.

11 Oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron gran miedo.

Pudiendo **oír y elegir** a Dios y Su Palabra de liberación, Saúl y el pueblo **oyeron y eligieron** a Goliat y su palabra de servidumbre. Muchas veces las opciones que se nos dan en la vida se parecen a esta que el pueblo de Israel tuvo que confrontar. Nuestro voto a favor o en contra de Dios y Su Palabra determinará el resultado de nuestras batallas en el valle de la vida. Un detalle muy importante es tener en cuenta que este relato muestra que David no fue en busca de problemas y se le apareció Goliat. Existió el problema y él era parte de la solución de Dios en la coyuntura. Muchas veces el hijo de Dios inmaduramente piensa que puede con todos los Goliats y va a su encuentro sin la guía de Dios. Aquí es al revés. Como hay un Goliat, entonces, Dios provee un David.

Gracias a Dios el relato sigue con un muchachito que a los ojos de todos le faltaba todo pero a los ojos de Dios tenía todo lo que hacía falta. Su amor a Dios y confianza en el Santo de Israel.

12 Y David era hijo de aquel hombre efraíta de Belén de Judá, cuyo nombre era Isaí, el cual tenía ocho hijos; y en el tiempo de Saúl este hombre era viejo y de gran edad entre los hombres.

En pocas palabras David era un ser humano del mismo pueblo que el resto de Israel que, a diferencia de él, estaba buscando oferta de pañales descartables por todo la comarca.

13 Y los tres hijos mayores de Isaí habían ido para seguir a Saúl a la guerra. Y los nombres de sus tres hijos que habían ido a la guerra eran: Eliab el primogénito, el segundo Abinadab, y el tercero Sama;

Estos son conocidos nuestros pues estaban entre los hijos que Isaí presentó a Samuel para que ungiera por rey. Menciona a los tres primeros hijos (Eliab, Abinadab y Sama) y al último de ellos (David). No olvidemos que David fue ungido rey delante de estos tres. Según las costumbres orientales había un orden de privilegio en las familias y toda bendición iría en primer lugar al primogénito que en este caso era Eliab. Sin embargo no necesariamente Dios respetaba tal derecho por costumbre y eligió a David como rey. En un rato más, dentro del relato será importante recordar esto. No obstante el acierto de Dios en haberlo elegido a David queda documentado por muchos registros tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

14 y David era el menor. Siguieron, pues, los tres mayores a Saúl.
15 Pero David había ido y vuelto, dejando a Saúl, para apacentar las ovejas de su padre en Belén. 16 Venía, pues, aquel filisteo por la mañana y por la tarde, y así lo hizo durante cuarenta días.

Cuarenta días de suplicio y temor UN solo hombre contra todo un ejército del pueblo elegido de Jehová. Aún no se habían trabado en batalla y hasta ahora iban ganando los filisteos. La fórmula era

Goliat + el temor del pueblo de Dios = inacción del pueblo elegido.

Nuestra fórmula debiera ser

▶ **Dios+uno= mayoría** ◀

17 Y dijo Isaí a David su hijo: Toma ahora para tus hermanos un efa de este grano tostado, y estos diez panes, y llévalo pronto al campamento a tus hermanos. 18 Y estos diez quesos de leche los llevarás al jefe de los mil; y mira si tus hermanos están buenos, y toma prendas de ellos. 19 Y Saúl y ellos y todos los de Israel estaban en el valle de Ela, peleando contra los filisteos.

De a poco iremos viendo las razones que seguramente animaron a nuestro querido Dios a elegir a este jovencito para la inmensa tarea de dirigir al pueblo de Dios y ser figura del Mesías que habría de venir.

20 Se levantó, pues, David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, se fue con su carga como Isaí le había mandado; y llegó al campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, y daba el grito de combate.

¡Qué detalle para un adolescente! Primero obedece a su padre y sale a ver a sus hermanos para dar el informe a su padre que lógicamente estaba preocupado pues la CNN no había dado reporte de cómo iba la guerra. Antes de salir **deja a las ovejas al cuidado de un guarda**. ¡Qué actitud la de este muchachito! Hace lo que tiene que hacer pero no descuida las ovejas. Imagínese que usted fuera Dios y lo viera cuidar las ovejas de esta manera. ¿Qué pensaría de este pastor? Seguramente usted pensaría que es un pastor responsable y que si usted le diera el cuidado de su gente, él actuaría del mismo modo. ¡Qué gran hombre abrazaremos al momento de la resurrección de los santos del Antiguo Testamento!

Este relato nos lleva de la mano a Juan 10 cuando Jesús dice que él es el buen pastor y que su vida da por las ovejas. Jesús, igual que nosotros, leyó acerca de este joven y pudo aprender de él la conducta que bendice a su Padre.

21 Y se pusieron en orden de batalla Israel y los filisteos, ejército frente a ejército. 22 Entonces David dejó su carga en mano del que guardaba el bagaje, y corrió al ejército; y cuando llegó, preguntó por sus hermanos, si estaban bien. 23 Mientras él hablaba con ellos, he aquí que aquel paladín que se ponía en medio de los dos campamentos, que se llamaba Goliat, el filisteo de Gat, salió de entre las filas de los filisteos y habló las mismas palabras, y las oyó David.

He aquí un cambio favorable en la imagen de todos los días. Habló las mismas palabras pero esta vez había una diferencia: las escuchó el pastorcito de Belén.

24 Y todos los varones de Israel que veían aquel hombre huían de su presencia, y tenían gran temor.

Por si hubiese cabido alguna duda nos deja bien en claro que era lo que estaba pasando: tenían gran temor.

25 Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto aquel hombre que ha salido? El se adelanta para provocar a Israel. Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y eximirá de tributos a la casa de su padre en Israel.

El tema de conversación era “aquel hombre”. Nuestro tema de conversación debiera ser “aquel Dios” que trajo vez tras vez liberación a Su Pueblo en medio de toda aflicción y adversidad. Uno elige qué creer. Uno elige para donde salir. Muchas veces la vida nos da un puntapié. Eso no siempre es culpa de uno; pero uno puede elegir para donde salir disparado. Eso sí es responsabilidad de uno. Uno dispara siempre para el lado de Dios.

26 Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel?...

Una vez más. Cuánto más habla David más lo querríamos nosotros de nuestro lado. En la cuasi infante mente del pastor, Israel recibía oprobio de un grandote deforme. Su mente no podía ver otra cosa. Ese era David. Para él Israel estaba siendo ofendido por Goliat. Para el ejército Goliat era como cien ejércitos con misiles con cabeza nuclear. Pero la realidad visto con los ojos de David era muy otra:

...Porque ¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente? 27 Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que le venciere. 28 Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, se encendió en ira contra David y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido.

Recuerde que Eliab por ser el mayor pudo haber sido escogido como rey y ahora acusa a su hermanito de soberbia y de corazón malicioso. Ahí dice: Yo conozco. Es evidente que la opinión que Eliab tenía de David era muy diferente a la que tenía Dios.

29 David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿No es esto mero hablar? 30 Y apartándose de él hacia otros, preguntó de igual manera; y le dio el pueblo la misma respuesta de antes.

No se quedó quieto ni conforme con esto. David quería saber bien la situación. Como todos los soldados compartían el mismo terror, David buscaba la respuesta que hubiese sido lógica proveniente de la gente que es el pueblo de Dios.

31 Fueron oídas las palabras que David había dicho, y las refirieron delante de Saúl; y él lo hizo venir. 32 Y dijo David a Saúl: No desmaye el corazón de ninguno a causa de él; tu siervo irá y peleará contra este filisteo. 33 Dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él; porque tú eres muchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud. 34 David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, 35 salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba. 36 Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

¡Claro que lo hubiésemos querido como rey nosotros también! Esta es la visión según Dios que tenía un joven que debió haber sido compartida por los soldados y más que nada por el rey Saúl. Un muchacho los pone en caja, los ubica y si tuvieran la suficiente mansedumbre los guiaría de regreso a la centralidad de Dios y Su Palabra.

37 Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me libraré de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová esté contigo.

Aquí Saúl perdió otra oportunidad de oro. Él pudo haber recibido el tirón de orejas de la actitud de David pero en cambio decide quedarse dormido en el mismo sillón del temor y la inacción. Manda a David.

38 Y Saúl vistió a David con sus ropas, y puso sobre su cabeza un casco de bronce, y le armó de coraza.

Le proveyeron al pastor con lo que sería el armamento y pertrecho militar lógico según la óptica de los atemorizados. Evidentemente su confianza estaba en la estrategia y parafernalia militar y no en Dios. Pero resultó que no era su talla. Todo le quedó grande.

39 Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó a andar, porque nunca había hecho la prueba. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practiqué. Y David echó de sí aquellas cosas. 40 Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo.

¡Qué coraje, qué bravura! Él usó los mismos implementos que usaba todos los días en su trabajo de pastor y, en el caso de David, estaba incluida su confianza en el Dios de Israel.

41 Y el filisteo venía andando y acercándose a David, y su escudero delante de él. 42 Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso parecer.

Lo que da lástima es pensar que no sólo para Goliat le tuvo en poco. El pueblo de Dios también lo hizo antes.

43 Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses.

Este hombre tenía “dioses”. David tenía **Dios**. Veremos que la fórmula Goliat + dioses falsos hizo agua.

44 Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo. 45 Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.

¡Esa era la armadura, esa era la vestimenta de guerra de David! El niño venía en nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel. Encima dijo que el filisteo horrible este había provocado a Dios no a Saúl ni a su ejército, sino a Dios. La contienda no fue entre los hombres y sus recursos sino entre los dioses falsos del filisteo y el único Dios verdadero de nuestro David.

Luego hace una declaración de creencia pues de la abundancia de su corazón habló su boca.

46 Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. 47 Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.

Toda la congregación estaba a punto de enterarse que de Jehová es la batalla. Estamos en el Antiguo Testamento y aun aquí encontramos el aspecto de la gracia de Dios. El trabajo de la liberación es de Dios. No hubiese sido de los soldados, si hubiesen creído, como no iba a ser de David. David vivía el proverbio² que dice que uno alista el caballo para la batalla pero la victoria es de Jehová.

² Proverbios 21:31

48 Y aconteció que cuando el filisteo se levantó y echó a andar para ir al encuentro de David, David se dio prisa, y corrió a la línea de batalla contra el filisteo.

David salió corriendo hacia la tarea. No esperó la liberación de Jehová desde atrás. Fue al encuentro de Goliat.

49 Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra.

UNA piedra. Una, ¡sí una piedra contra un gorila con esteroides!

50 Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano. 51 Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron.

Como no tenía su propia espada usó la del grandote fanfarrón y con ella le cortó la cabeza. Muerto el perro se escaparon los rabiosos.

52 Levantándose luego los de Israel y los de Judá, gritaron, y siguieron a los filisteos hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Ecrón. Y cayeron los heridos de los filisteos por el camino de Saaraim hasta Gat y Ecrón.

La victoria está determinada por la actitud. La actitud está determinada por la creencia y la creencia está determinada por la Palabra de Dios³

Siempre que un hombre se para firme con Dios hay liberación y quienes quedan a la saga de la vida, al costado a ver qué pasa deciden que Jehová es Dios. Una acción de creencia puede generar una acción creyente por parte de otros.

Este ex gigante desproporcionado tranquilamente podría representar nuestras adversidades, nuestros miedos, nuestros problemas, enfermedades, dolor y angustias. Por su bendita parte David es cualquiera de nosotros si llegamos a su nivel de amor por Dios, entrega, compromiso y creencia.

53 Y volvieron los hijos de Israel de seguir tras los filisteos, y saquearon su campamento. 54 Y David tomó la cabeza del filisteo y la trajo a Jerusalén, pero las armas de él las puso en su tienda. 55 Y cuando Saúl vio a David que salía a encontrarse con el filisteo, dijo a

³ Martindale Donna, *Life Lines*. American Christian Press, New Knoxville, Oh, EEUUA. Pág. 9

Abner general del ejército: Abner, ¿de quién es hijo ese joven? Y Abner respondió: 56 Vive tu alma, oh rey, que no lo sé. Y el rey dijo: Pregunta de quién es hijo ese joven.

Saúl no tenía ni idea quien era el joven hasta que triunfó. Ahí recién fue a averiguar acerca de él.

57 Y cuando David volvía de matar al filisteo, Abner lo tomó y lo llevó delante de Saúl, teniendo David la cabeza del filisteo en su mano. 58 Y le dijo Saúl: Muchacho, ¿de quién eres hijo? Y David respondió: Yo soy hijo de tu siervo Isaí de Belén.

La historia continúa con el joven novel rey desarrollándose como un líder de su pueblo tipo del Mesías que iba a venir. La primera acción de gobierno de David fue regresar el corazón del pueblo de Israel a la centralidad a Dios y Su Palabra. Eso fue porque el hizo de Dios el centro de su vida tanto cuando era un pastor desconocido como cuando se transformó en el mejor rey del pueblo de Israel.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se darán en esta tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁵ Hechos 17:11